

EL PLAN DE ENSANCHE Y REFORMA INTERIOR DE CACERES DE PEDRO GARCIA FARIA (1922). UN PROYECTO NO REALIZADO

M^a del Mar LOZANO BARTOLOZZI

Pedro García Faria (1858-1927), Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos titulado en 1880 y Arquitecto titulado en 1885, discípulo de Ildefonso Cerdá, seguidor de los Regeneracionistas y autor de un gran número de proyectos de reformas interiores en ciudades de la geografía española, empezando por su propia ciudad natal donde elaboró el *Proyecto de Saneamiento del subsuelo de Barcelona*¹ (1891-93), fue también autor del frustrado proyecto de **Alcantarillado, Reforma Urbana y Ensanche de la ciudad de Cáceres**, que no llegará a realizarse. La memoria y planos se encuentran en el Archivo Municipal de la capital cacereña, firmados por el ingeniero en Madrid el 30 de marzo de 1922². El mismo año realizó también un **Proyecto de Abastecimiento de Aguas de Cáceres**, recogido en el mismo archivo cacereño.

García Faria, que trabajó primero en Barcelona, después de algunas disensiones en el Ayuntamiento de la ciudad condal en parte producidas por su ideología no suficientemente catalanista, se trasladó a Madrid donde permaneció desde 1917 a 1925, siendo a partir de 1919 Presidente de la Sección 1^a de carreteras del Consejo de Obras Públicas y Jefe superior de Administración Civil.

Aunque incluimos una relación de todos los apartados que contiene la memoria del primer proyecto citado, vamos a resaltar solamente algunos de sus aspectos, haciendo mención igualmente al proyecto coetáneo de Abastecimiento de Aguas. Aspectos elegidos en función de reseñar en primer lugar la opinión de un hombre de la talla de García Faria, con la perspectiva nacional e internacional que él poseía, sobre la ciudad de Cáceres, vista a principios de la década de los años veinte; además de hacer patente su afán de aprovechar los valores culturales autóctonos pero sin rechazar nunca el progreso que él proclamó a lo largo de toda su vida, progreso basado en mejoras culturales, de higiene, equipamientos urbanos, incorporación de una naturaleza planificada en las ciudades, etcétera.

Cáceres era en aquella época una pequeña ciudad que no había salido de sus dimensiones decimonónicas y que necesitaba de una proyección hacia el futuro, a pesar de que esto

¹ S. TARRAGO, 'Un continuador de la obra de Cerdá, Pere García Faria'. *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*, 100, enero-febrero, Barcelona, 1974.

² Archivo Municipal de Cáceres. Sección Obras y Servicios. Expediente N.º 62.

no gustase excesivamente a algunos personajes de la sociedad más influyente con claras ideas reaccionarias, así Miguel Muñoz de San Pedro, Conde de Canilleros escribe:

En las dos primeras décadas del siglo XX, las líneas generales de la estructura tradicional no habían sufrido modificaciones decisivas. Cáceres terminaba en la calle de San Antón. En torno al paseo de Cánovas, seguían las cercas para el ganado y los campos de cebada, entre los que, tímidamente, iba surgiendo algún edificio...hicieron que, poco a poco, aumentase el ritmo de la construcción y que de la campiña se fuera enseñoreando el plebeyo cemento, frente al viejo recinto, dominado por la prócer piedra granítica³.

Por otro lado el ingeniero catalán es un gran entusiasta de la historia y de la cultura, pero sus ideas son más avanzadas socialmente, por eso afirma:

Cáceres y su provincia son interesantísimos para el arqueólogo, historiador, turista y forastero⁴. Y añade, Debería constituirse una Comisión de monumentos, museos de pintura, escultura y arquitectura, de antigüedades y reproducciones y la publicación de una guía ilustrada y de vistas que dieran ideas de cuanto pueda interesar a Cáceres y a sus visitantes:

Pero García Faria considera que Cáceres está consagrada como monumento nacional aunque piensa que tiene gran necesidad de mejorar parte de la población, sobre todo la más moderna. Ve a nuestra ciudad muy empobrecida y atrasada social y urbanísticamente, apuntando como causas fundamentales: el aislamiento por la falta de vías de comunicación, la insalubridad y gran mortandad por la arraigada plaga del paludismo fomentado por las numerosas charcas que se utilizaban para abrevadero de la ganadería (base fundamental de la economía cacereña) y la escasez de aguas potables, con el consiguiente problema de higiene por lo cual aconseja:

Cáceres ha de modernizarse. Disponiendo parques buenos, limpios y confortables. Hoteles, fondas, hospederías, construyendo casas de baños, museos, realizando la reforma urbana y poniendo la capital extremeña a la altura material y moral que le corresponde.

Y Añade:

Es urgente la reforma urbana de la población que está sobrada anticuada para estar a la altura que se exige hoy de una capital de provincia y si hay quien lo dude no tiene más que intentar recorrer los vericuetos con fuertes pendientes que hay en algunas zonas de la ciudad aún fuera de Cáceres Viejo, cuya parte es verdaderamente inaccesible a la circulación rodada.

³ M. MUÑOZ DE SAN PEDRO, *La ciudad de Cáceres. Medio siglo de pequeña historia*. Cáceres, Ayuntamiento de Cáceres, 1963, p. 252.

⁴ Archivo Municipal de Cáceres. Sección Obras y Servicios. *Proyecto de Abastecimiento de Aguas de Cáceres*. Memoria.

En el proyecto de Alcantarillado dice también:

No debería olvidarse la reforma interior de la población. Esta se hallaba hábilmente dispuesta para la defensa medieval pero hoy se encuentra muy mal adaptada a las necesidades modernas, que requieren calles amplias y rectas ó con trazas curvas de gran radio. Todo ello debería hacerse respetando más de lo que se ha hecho la urbe alta y primitiva que debería conservarse como excelente modelo arqueológico, con sus fortalezas, murallas, torreones, iglesias, casas palaciales, etc. derribando las casuchas y adefesios que tanto afean aquel gran monumento, recuerdo de pasadas grandezas.

Igualmente propone disponer alrededor de la parte antigua de Cáceres un paseo:

Conservando las murallas donde existan y dejándolas libres de las construcciones adicionales que tanto las afean...

Esto último empezará a hacerse en una época bastante reciente, ya en los años setenta, aunque aún se discute si completar o no el derribo de aquellas edificaciones que siguen adosadas en la actualidad.

E insiste en que se ha producido un sensible aumento de la población. Demográficamente aporta los siguientes datos: en 1887 Cáceres registraba 14880 habitantes y en 1920, 23507. Por tanto Cáceres tiene un crecimiento que justifica la planificación de un **Ensanche**, que él resaltó con su mentalidad catalana influido por el modelo de I. Cerdá según vemos en el plano conservado. Además a lo largo de su trabajo hace referencias al ejemplo creado por Barcelona. En el proyecto de Alcantarillado dice que este Ensanche debería tener varias zonas, una para la parte más lujosa de la población con viviendas aisladas tipo villa, otra para construcciones de clase media, otra para casas baratas y otra para fábricas.

Su propuesta, ya en el proyecto de reforma interior, es abrir zonas en derredor del actual núcleo urbano: el Ensanche principal que realmente ya había sido planteado a finales del siglo XIX (1882), pero que sin haber logrado materializarse más que en su infraestructura (1891), tardará aún dos décadas en realizarse. Será hacia el Oeste, dirección marcada previamente por la estación del ferrocarril desde el siglo anterior⁵; y por las carreteras de Salamanca, Badajoz, Mérida, etc., hacia donde ha ido extendiéndose el Paseo de Arminán (hoy Avda. de España) y Cánovas, con edificaciones de calidad y que requieren una urbanización. Además el terreno es muy a propósito y llano:

Proponiendo el principal Ensanche hacia esa parte, se cumple la ley general según la que la mayor parte de las poblaciones se desarrollan hacia el Oeste, o sea en la dirección del movimiento de la tierra, en cuyo sentido se inclinan muchas chimeneas y los tiernos árboles que inicialmente estuvieron inclinados hacia Oriente.

⁵ A. CAMPESINO FERNANDEZ, *Estructura y paisaje urbano de Cáceres*. Cáceres, Colegio de Arquitectos de Extremadura, 1982. M.ª M. LOZANO BARTOLOZZI, "Obras públicas en el Cáceres decimonónico: utopías y realidades", en *Urbanismo e Historia Urbana en el mundo Hispano*. Madrid, Universidad Complutense, 1985.

Pero también resalta la necesidad de modernizar y enlazar ese punto del comienzo del Ensanche con el centro neurálgico de la población que es la Plaza Mayor, la cual recomienda:

Debería hermosarse con arbolado de bastante elevación que, además proporcionaría un conjunto armónico con las edificaciones de alrededor análogamente a como se ha hecho en la Plaza Real de Barcelona.

Y comunicarse a través de las calles de San Antón, San Pedro y Alfonso XIII (hoy Pintores) en las cuales propone un ensanche por la derecha para darles una anchura de 12 m. distribuido en aceras de 3 m. y calzada de 6 m. A su vez la Plaza se enlaza con otras de las direcciones hacia las salidas de la población, como las carreteras de Trujillo y de Torrejón, el cementerio, el matadero, a través de las calles Nidos, Plaza de las Canteras y carretera de Torrejón el Rubio, más la abertura de tramos necesarios para las distintas uniones; o por la vía de las calles Muñoz Châves, Plaza de la Audiencia, calle de Peña, Plaza de San Blas y carretera de Torrejón el Rubio. Todo esto constituye la vía principal o arteria Este-Oeste de comunicación. Además planea otra vía principal Norte-Sur que toca tangencialmente la ciudad antigua y va desde la Fuente de Concejo y calle Caleros, a la plaza de Santiago, calles Camberos, Moreras, Santi Spiritus, General Margallo hasta el proyectado parque del Norte o de Pizarro (lugar que ocupa el actual Paseo Alto). Así mismo prevé el pavimento de las calles de Reforma, de gran necesidad por el tránsito rodado. Hay además propuestas de vías complementarias para unir las mencionadas, todas con el mismo ancho antes dicho, por el abundante tráfico. Estas reformas deben hacerse comprobando el sistema de alcantarillado por el que siente gran preocupación. García Faria fue desde finales del siglo XIX un gran defensor de la ingeniería sanitaria como demostró práctica y teóricamente en las conferencias que dio en el Ateneo de Barcelona (1883) o en el texto escrito en época avanzada: *El primer problema social de España es el de su saneamiento* (1922), y en ciertos cargos que ocupó, como el de Ingeniero Jefe del Servicio de Saneamiento del Ayuntamiento de Barcelona. Además asistió activamente al Congreso de Londres de 1891 y fue socio de la *Société de Medicine Publique et Hygiene Professionnelle*, y de otras sociedades higienistas también extranjeras.

Otra zona que señala para su desarrollo que ya estaba empezando a construirse también desde finales del siglo XIX, es el barrio de las Casas Baratas en las inmediaciones del cerro de Peña Redonda y la parte Norte de la ciudad, próxima al camino de Ronda, pero su construcción y urbanización dura muchos años siguiendo en distintas fases el modelo de ciudad-jardín con casas de una sola planta, racionalmente trazadas, formando manzanas en damero.

A García Faria le preocupan los temas típicos del equipamiento urbano. En cuanto a construcciones busca la ubicación más a propósito para el **Mercado**, pues el que existía entonces junto a la muralla y el Ayuntamiento era ya insuficiente. Propone para tal edificación el solar sito en la confluencia de las calles General Margallo y Río Verde, que es terreno del Estado. Esta idea no es nueva, ya en 1912 se habla en la prensa del proyecto para construir el mercado de Cáceres en las ruinas del Convento de Santo Domingo⁶, que es el lugar mencionado. Pero nunca se hará en este lugar tal mercado.

⁶ "Proyecto para construir el mercado de Cáceres en las ruinas del Convento de Santo Domingo". *El Adarve*, n.º 514, 3 de octubre de 1912.

Con respecto a las edificaciones afirma que su altura no debe ser mucha pues critica el hacinamiento urbano, causa también de insalubridad. Y defiende las casas de una sola planta. De la orientación de las calles dice:

Más conveniente es la del mediodía que permite, disfrutar de mayor cantidad de sol cuyos rayos y efluvios constituyen la fuente de vida de salud y bienestar.

La anchura de las calles del Ensanche será de 16 m., si bien en las calles principales pasará a 30 m.

Sobre las **manzanas** tipo hay varias referencias que podemos sintetizar diciendo que tendrán forma cuadrada de 90 m. de lado con chaflanes de 15 m. de fachada, si bien con distintas modalidades. Algunas cerradas totalmente con patios interiores, para mejor aprovechamiento del terreno pero que consiguen poca ventilación.

Otro tipo de manzana que ya realizó en el Ensanche de Cartagena⁷ consiste en disponer:

En los medios de los dos lados, una superficie destinada a jardín o no edificada de 10 ms. de ancho cada una las que permiten aireación y soleamiento de toda la manzana; en el centro de la manzana puede disponerse plantas que no requieran mucho riego a fin de no hacer húmedos los interiores o destinarlos a recreos, paseos, etc.

Un ejemplo más es la propuesta de manzanas

Mediante calles-paseos, en que estará prohibido el tránsito rodado y disponiendo en el cruce, lugares para esparcimiento de los niños, impedidos y en general para las personas de la barriada que quieran distraerse, jugar o estacionar en la intemperie alejados de la circulación general.

Estos pasajes o jardines serían de 8 m. de ancho y dividirían la manzana en tres zonas edificables. Y en un momento considera que es la mejor para las manzanas de barrios de obreros o zonas industriales.

También considera negativas las casas demasiado profundas y estrechas que dejan pisos traseros sin apenas ventilación e iluminación. En Cáceres recomienda una profundidad máxima de 16,8 ms. Es partidario de las viviendas unifamiliares que defiende como más higiénicas, chalets o villas con un coeficiente edificable no superior al 0,40 del total de la manzana; o las casas baratas.

En el capítulo de los pavimentos hace menciones a las posibilidades de materiales del lugar, así menciona que *las aceras podrán ser de losas de granito que en Montánchez se emplea mucho y cuesta tan solo 7 pesetas el metro cuadrado; aunque también podrá emplearse si resultara más económico el pavimento de pequeñas piedras de colores formando dibujos, de uso general en Lisboa y otros puntos de la vecina República.*

⁷ J. PEREZ ROJAS, *Cartagena 1874-1936 (Transformación urbana y Arquitectura)*. Murcia, Editora Regional, 1986.

Es de destacar cómo García Faria con una mentalidad europeísta y moderna piensa y propone la necesidad de abundantes zonas verdes. Algunas, organizando espacios circulares con jardines y arbolado que ocupen los desniveles de las calles. Otras con verdaderos parques como son el **Parque de Hernán Cortés** o del Sur en la zona de la Ribera del Marco:

De cuyas aguas se alimentará para el riego y hermoso de fuentes, así como para el pequeño lago de unas 2,5 hectáreas de extensión que proponemos para solaz de los cacereños.

El eje viario del parque estará formado por un gran paseo central de 30 mts. de anchura y 1 km. aproximadamente de longitud, que tendrá casi en sus extremos dos rotantes circulares de 30 y 70 mts. de diámetro y en su parte media otra semicircular de 150 m. también de diámetro. De este gran paseo partirán otros varios rectilíneos unos y curvilíneos la mayoría, los que entrecruzándose producirán plazoletas y puntos singulares de excelente perspectiva. En los puntos más característicos y bellos podrán disponerse también monumentos alegóricos a la Religión, a la Patria, etc. así como a grandes hombres españoles en general y especialmente hijos de Extremadura de Cáceres. Las especies arbóreas que proponemos son las vistosas palmeras, los robustos pinos, altísimos cedros, elegantes castaños del país, tilos y en una palabra los ejemplares más hermosos de cuanto se desarrolla espléndidamente en tan excelente clima, combinados con árboles de flor como castaño de las Indias, árbol de Judea, Acacia y tantos otros que contemplamos en los parques nacionales. Será este un Parque-Jardín de excelente. En algunas de las plazoletas se dispondrá locales para juegos de balompié, tennis, golf, etc. y también habrá juego de pelota y todos cuantos sirvan para atraer a este sitio de recreo a la juventud.

Llama la atención, desde una perspectiva de 1990, cuando todavía en Cáceres apenas existen parques, pues aunque actualmente se está proyectando la adecuación del llamado Parque del Príncipe aún es una deplorable zona verde sin apenas cuidados de arbolado y vegetación, y cuando no hay casi instalaciones deportivas públicas, ni tenemos monumentos de relevancia suficiente⁸, lo que García Faria imaginó que podía llegar a ser nuestra población y que desgraciadamente no llegó nunca a realizarse.

También habla de otro parque que es el **Parque de Pizarro** o del Norte, transcribimos de nuevo por considerar que es mejor leer el propio texto:

El famoso conquistador del Perú, puede dar nombre al parque sito al extremo del Paseo Alto y cuya esencia o base lo constituye el precioso bosque de esencias y pinos ya hoy existente y que desciende hasta el fondo del valle.

El tipo de este parque es distinto del anterior; aquí se tratará de sacar partido de la naturaleza, aprovechando las rocas que asoma sobre el terreno y en las laderas del mismo, las especies que se emplean aquí serán más selváticas y

⁸ M.ª M. LOZANO BARTOLOZZI, *Escultura pública y monumentos conmemorativos en Cáceres*. Cáceres, Universidad de Extremadura, 1989.

menos cuidadas que los del anterior porque así lo requiere lo abrupto del terreno, cambiando la excelencia de este parque, más que a efectos de jardinería, a las hermosas vastas perspectivas de dilatado horizonte, masas de vegetación y a la accidentación misma de las laderas.

Una antigua construcción que era un antiguo polvorín podrá usarse para café restaurant, arrendando al mejor postor con obligación de tenerlo abierto todo el año, para atraer a los vecinos y forasteros.

En ambos parques se dispondrán escuelas del bosque o al aire libre pues sabido es cuan provechosos son para la alimentación del alma y del cuerpo, las lecciones oportunamente dadas al sol, ambiente y entre hermosas masas de verdor.

Este último comentario sobre escuelas al aire libre nos recuerda los conceptos regeneracionistas de Ginés de los Ríos, de los que participaría García Faria.

Contemplando ya el plano, que figura en el conjunto de documentos del Cáceres de entonces, dibujado sobre papel azul lo cual ha dificultado su reproducción; y el plano del proyecto de la nueva ciudad, sobre papel de tela, dibujado con tintas roja, verde y azul, a Escala 1: 5.000, que reproducimos en una fotografía, podemos comentar lo siguiente: En el proyecto de García Faria se preve un crecimiento urbano de una gran extensión y sumamente exagerado, que resuelve con un ensanche trazado con manzanas en damero o cuadrícula atravesadas por calles verticales y horizontales, más algunas diagonales, más anchas. Además de plazas redondas u ovaladas en algunas intersecciones. En todas estas avenidas grandes o calles del ensanche y plazas, sitúa filas de árboles, junto a farolas de hierro. Además ensancha el interior del casco, *limando* construcciones de algunas calles para conseguir el eje Este-Oeste y Norte-Sur. Vemos también en el nuevo proyecto la planta del Cuartel Militar con sus pabellones, cuya aprobación se produjo en un Consejo de Ministro del año 1920⁹ y que fue inaugurado el año 1924. Los parques corresponden a las zonas del Paseo Alto o zona de la Ermita de los Mártires, y a la zona de huertas de los pilares de San Francisco, carretera del Carmen, Monasterio de San Francisco y el borde del camino de la Virgen de la Montaña, aprovechando la Charca del Marco para un bonito estanque.

Pero todo esto quedará en proyecto y hasta en utopía y Cáceres crecerá sin una ordenación a lo Cerdá como quería García Faria. La realidad de las aspiraciones y posibilidades económicas de nuestro concejo era otra. Y así hubo como señaló Miguel Muñoz de San Pedro, muchas ilusiones fallidas, entre otras:

Entre las ilusiones fallidas, hubo que anotar el desierto concurso para traer las aguas de la Sierra de Montánchez, según el proyecto de don Pedro García Faria¹⁰.

También la de un plan racional de reforma urbana, será fallida.

⁹“Gestiones para construir un cuartel en Cáceres”. *El Adarve*, n.º 894, 30 de agosto de 1920.

¹⁰ M. MUÑOZ DE SAN PEDRO, *La ciudad de...*, *op. cit.*, pág. 293.

INDICE DE LA MEMORIA

Capítulos:

- 1.º Consideraciones generales. Cantidad de agua para Cáceres. Datos históricos de Cáceres.
- 2.º Indicaciones acerca de algunos abastecimientos de aguas.
- 3.º Condiciones de las obras de abastecimiento de aguas de distintas épocas.
- 4.º Enfermedades de tipo híbrido.
- 5.º Situación Sanitaria de Cáceres.
- 6.º Cáceres saneado atraerá a muchos forasteros y podría ser centro de turismo.
- 7.º Condiciones actuales del abastecimiento de Cáceres.
- 8.º Antecedentes del proyecto de abastecimiento de aguas de Cáceres.
- 9.º Estudio metereológico.
- 10.º Estudio geológico y topográfico.
- 11.º Consideraciones generales acerca del sistema de evacuación.
- 12.º Elección del sistema de evacuación de los excreta de Cáceres.
- 13.º Caudal aferente a las galerías y cálculo del alcantarillado y proyecto para Barcelona.
- 14.º Descripción general del proyecto de alcantarillado para Cáceres.
- 15.º Cálculo de la red de alcantarillado.
- 16.º Cálculo de los colectores y del emisario.
- 17.º Aprovechamiento de galerías existentes.
- 18.º Depósitos de descarga, registros, acometidas, etc.
- 19.º Reforma urbana de Cáceres. Necesidad de la reforma.
- 20.º Cáceres el Viejo, monumento nacional.
- 21.º Vías principales de reforma. Las de E. a O. y la de N. a S.
- 22.º Detalles.
- 23.º Causas que han impedido el desarrollo de Cáceres.
- 24.º Crecimiento de la población.
- 25.º Orientación de las calles, anchura de éstas y dimensiones de las manzanas.
- 26.º Alcantarillado del Ensanche.
- 27.º Alumbrado público.
- 28.º Pavimento para el tránsito rodado.
- 29.º Tipos de sección transversal adoptados para las calles.
- 30.º Estudio de las manzanas.
- 31.º Superficie edificable.
- 32.º Parques y jardines.
- 33.º Estudio económico del proyecto de ensanche de Cáceres.
- 34.º Conclusión.

INDICE DE LOS PLANOS

1. Plano de conjunto.
2. Plano de Cáceres con la red de alcantarillado.
3. Perfiles longitudinales de las calles y alcantarillado.
4. Secciones transversales de las conducciones importantes.
5. Gráfico de los caudales y velocidades en las secciones.
6. Plano y perfil longitudinal del colector general.
7. Depósitos de descarga, registros y acometidas.
8. Detalles del proyecto del parque.
9. Plano y perfiles del manantial de "El Marco".

10. Plano de la reforma urbana de Cáceres.
11. Sección transversal de las calles de la reforma.
12. Plano del ensanche de Cáceres.
13. Secciones transversales de las calles del ensanche.
14. Detalles de las manzanas propuestas.
15. Plano de las huertas regadas actualmente.

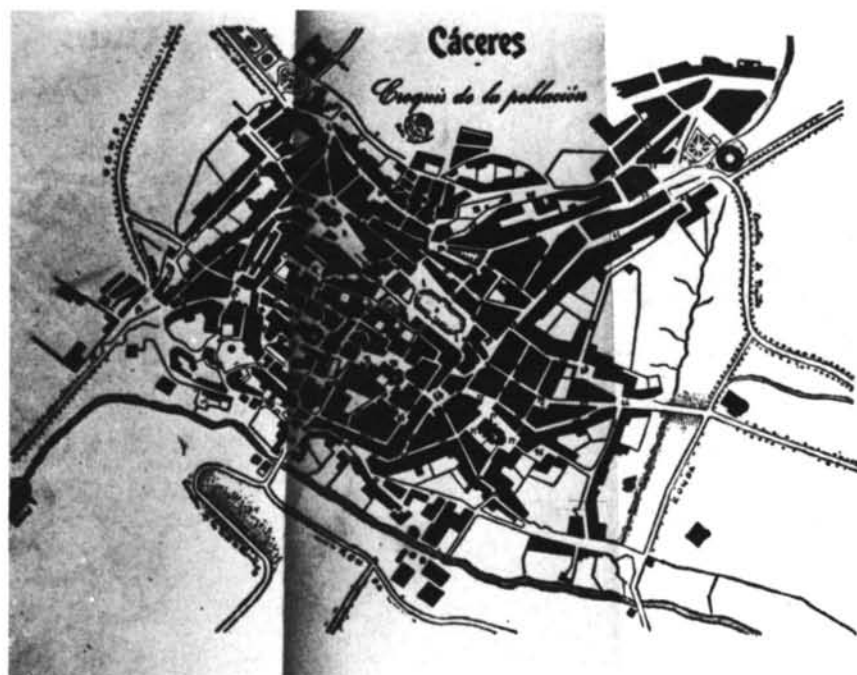


Fig. 1. Cáceres, croquis de la población en la primera década del siglo XX.

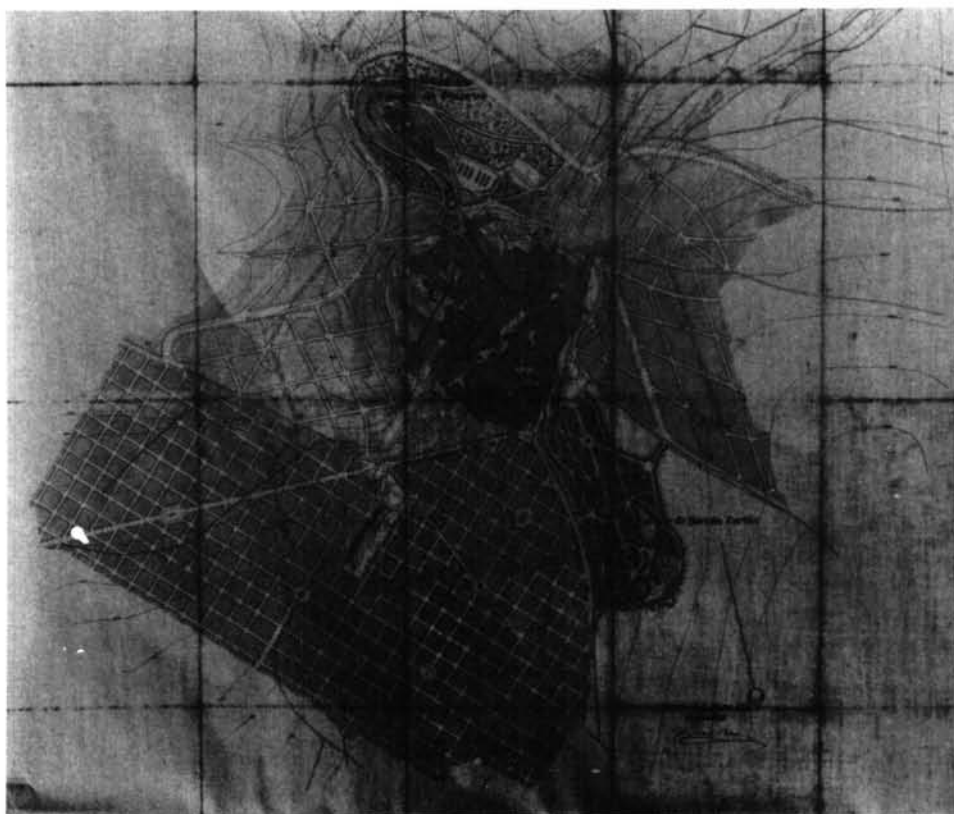


Fig. 2. Plano del ensanche y reforma urbana de Cáceres. Arquitecto: Pedro García Faria. Madrid, 1922.